

EL DECESO DE VICENTE ROCAFUERTE, "CIUDADANO DE LA AMÉRICA"*



Por: Arnaldo Mera Ávalos
IRA-PUCP, PERÚ.

1.- El personaje público

Para entender la importancia del deceso de nuestro personaje es necesario que abordemos de manera sucinta y breve algunos episodios de su vida pública; los cuales de manera profusa nos brindó a la semana siguiente de su deceso sin firma, su secretario Pedro Carbo en el periódico oficial "El Peruano"; así como en la biografía que el mismo Carbo publicase en 1874 y uno que otro dato extraído de la escrita en el siglo XX por Pérez Pimentel¹.

1 - Este artículo se lo dedico a mi bisabuela Juana Maldonado de Ávalos, guayaquileña, de familia de larga data, nacida poco después del deceso de don Vicente Rocafuerte y a mi otra bisabuela materna María Aguirre de Arcelles, nacida en la provincia de el Oro. Mi agradecimiento al Dr. Ismael Pinto por la lectura y comentario del mismo y por ayudarme en mis referencias a los Srs. Omar Huirse y Sra. Roxana Pozzi Scott encargados de la Colección Denegri en el IRA-PUCP y a la Srta. Leonor Zamalloa Díaz en la BCPUCP. Para la breve exposición de su vida publica nos hemos basado en la extensa "Memoria histórica de la vida del Sr. D. Vicente Rocafuerte, Ministro Plenipotenciario del Ecuador cerca de los Gobiernos del Perú, Chile y Bolivia" publicada en El Peruano periódico oficial N° 42, Lima, sábado 22 de mayo de 1847 pp.175-176 y N° 43, Lima, miércoles 26 de mayo de 1847 pp. 179-180. que como hemos dicho creemos sea autoría de Pedro Carbo y en la biografía de Pérez Pimentel, Rodolfo, Diccionario Biográfico del Ecuador. Guayaquil: Universidad de Guayaquil, 1994. Tomo XII, pp. 311-323.



Había nacido Vicente Rocafuerte en Guayaquil el 3 de mayo de 1783, se educó en su niñez en Madrid donde conoció al amigo de la infancia y luego su cuñado, general José de la Mar; trasladado a estudiar a Francia tuvo por compañero de clases a Jerónimo Bonaparte y otros miembros de la nobleza napoleónica, lo que permitió ser introducido en el círculo de Napoleón, asistiendo a su coronación conoció a Simón Bolívar, Carlos Montúfar, Cabal de Buga, Landaburu, Toro y Rodríguez, en cuya sociedad hablaba con entusiasmo sobre la Independencia y libertad americana; también conoció al barón von Humboldt y a Bonpland, de regreso en Guayaquil en 1807 imbuído de ideas emancipadoras fue arrestado en 1809 por su gobernador Bartolomé Cucalón, siendo elegido por sus paisanos, alcalde ordinario en 1810, procurador general en 1811, diputado a las cortes de Cádiz en 1812, recorrió Inglaterra, los reinos nórdicos y Rusia (en donde cenó con la zarina y el gran duque heredero) antes de llegar a su destino, conocido por sus ideas se vio obligado a escapar por los Pirineos de la persecución de Fernando VII en 1814; recorriendo Italia antes de regresar a Guayaquil vía La Habana. Enviado por su madre a Lima por negocios, conoció tanto a patriotas como al virrey Pezuela, quien quiso prenderlo por difundir sus ideas pero con la ayuda de su cuñado La Mar sólo se lo desterró; saliendo de las costas del Perú fue capturado por Cochrane, el corso le arrebató una preciada suma de dinero y luego nuestro personaje regresó a La Habana en donde fue admitido por manifestar sus ideas en la "Sociedad Rayos y Soles de Bolívar", viajó a Madrid en agosto de 1820 y de regreso viajó a los Estados Unidos en donde dio todo su apoyo a la causa de los patriotas mejicanos en contra del reconocimiento del imperio de Iturbide; nombrado representante en Londres por la nueva república mejicana prestó invalores servicios a la nueva nación permaneciendo en el cargo desde 1824 hasta inicios de 1829, pasando a Francia a visitar a Lafayette antes de retornar a Méjico donde permaneció hasta 1832 año en que de paso por Colombia, donde sostuvo una agria entrevista con Bolívar², regresó en febrero de 1833 a Guayaquil; participando de la intensa vida política de su país hasta ocupar la presidencia del Ecuador por el período de 1835 – 1839; siendo senador por Cuenca, en la convención de 1843 de manera voluntaria se expatrió; como consecuencia de su tenaz oposición a la tercera reelección del general Juan José Flores a la presidencia de su país aquel mismo año y vino a radicarse en nuestra capital. En Lima desataría una terrible campaña contra el régimen de Flores, mediante cartas impresas "a la nación" que fueron las que produjeron la revolución del 6 de marzo de 1845, conocida como "marcista" y que terminó por derrocar al gobierno del general.

Rocafuerte fue nombrado en marzo de 1845 por el gobierno provisorio del Ecuador Encargado de Negocios cerca del Perú "con el objeto de apoyar la transformación del 6 de marzo, como lo hizo, excediendo los deseos de sus comitentes, y comprometiendo su fortuna particular para mandar armas, pertrechos y toda clase de elementos de guerra

2 Dato errado de Pedro Carbo ya que el Libertador Simón Bolívar falleció el 17 de diciembre de 1830. En Campos, Jorge. Bolívar. Barcelona, 1985. p. 184 y p. 192.

con oportunidad”³; Villacrés nos acota que recién sería reconocido el 9 de julio como Agente Confidencial del Gobierno revolucionario por el gobierno del Presidente, general Ramón Castilla, quien le concedió audiencia en varias ocasiones expresándole su simpatía por la revolución marxista⁴.

Al poco tiempo partió de Lima como diputado a la Convención de Cuenca, al estar de regreso en nuestra capital, ya que era encargado de la legación⁵, vino a enterarse que había sido elegido senador por la provincia de Pichincha⁶ al Congreso Constitucional, enfermándose en el camino cuando se dirigía hacia Quito; en dicha ciudad ante la alarma de la posible aproximación de una flota desde Europa comandada por el general Flores; conocida como la “expedición floreana”⁷ el gobierno del presidente Roca a través de su canciller Manuel Gómez de la Torre presentó una protesta formal a las representaciones diplomáticas de los reinos de Inglaterra, Francia y España y pasó una nota circular a las cancillerías latinoamericanas, exponiéndoles el grave peligro que podría representar la “expedición floreana” no sólo para la integridad de su país sino para la independencia de las naciones vecinas; por lo que les solicitó “cooperación para hacer frente al peligro, designando a varios plenipotenciarios para que vayan a representar al Ecuador ante los Gobiernos vecinos y tomar con ellos las medidas más conducentes para formar un frente común que vendría a oponerse en forma conjunta a los fines que perseguía el plan floreano”⁸; el designado para los gobiernos del Perú, Chile y Bolivia fue Rocafuerte, el gobierno ecuatoriano enterado de su estado de salud entregó a Pedro Carbo, quien acompañaba a Rocafuerte como secretario de la legación en Lima, credenciales de encargado de negocios para los dos países restantes “para el caso de que por falta de salud, no pudiese Rocafuerte seguir a esas dos Repúblicas, como se temía, pues al tiempo de su nombramiento se hallaba bastante enfermo”⁹ y ésta fue la última misión encomendada por su patria que como veremos a continuación no pudo concluir, porque la muerte lo arrebató de sus deberes públicos .

3 En “Memoria histórica sobre la vida del señor D. Vicente Rocafuerte...” El Peruano periódico oficial N° 44, Lima, miércoles, 26 de mayo de 1847 p.180.

4 Villacrés Moscoso, Jorge W. Historia Diplomática de la República del Ecuador. Guayaquil: Imprenta de la Universidad de Guayaquil, 1971 Tomo II, p. 217.

5 Carbo, Pedro. D. Vicente Rocafuerte. En Revista Latino – Americana París Librería española de E. Denne Schmitz, 1874 Tomo II, p. 40.

6 Artículo de Pedro Carbo en El Comercio, N° 2367, Lima lunes 17 de mayo de 1847. s/n.

7 Véase sobre esta materia en bibliografía peruana los estudios de: Denegri Luna, Félix. “Perú y Ecuador: Apuntes para la historia de una frontera en el cap. IV, el sub cap. “Las expediciones floreanas. Decisiva intervención peruana” Lima: Bolsa de Valores de Lima Instituto Riva Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1996. pp. 140-151 y Garibaldi Rosa, “La Política Exterior en la Era de Ramón Castilla defensa hemisférica y defensa de la jurisdicción nacional”. Lima: Fondo Editorial Fundación Academia Diplomática del Perú, 2003 el cap. VIII “La expedición armada de Juan José Flores 1846-1847, pp. 170-188.

8 Villacrés Moscoso, Jorge. “Historia diplomática...” Tomo II. p. 239.

9 Carbo, Pedro. D. Vicente Rocafuerte, Tomo II, p. 41.

2.- El deceso y entierro en la ciudad de Lima: mayo de 1847

Rocafuerte llegó a Lima en diciembre de 1846. Si bien Carbo nos dice que se puso de inmediato en comunicación con los tres gobiernos afirma que su enfermedad hacía “alarmantes progresos, que ya no pudo él desconocer que se acercaba el término de su existencia”¹⁰ dispuso su última voluntad mediante un testamento el 21 de abril de 1847 ante el notario de Lima Baltazar Núñez del Prado¹¹. Carbo nos da otros detalles al exponer en “El Comercio” que al retornar a nuestra capital para su desempeño diplomático diciendo cual era el objeto del mismo consideraba que “las molestias y el estropeo del camino empeoraron el estado de su salud”¹² en alusión a la tortuoso y difícil ruta que iba de Quito a Guayaquil sin olvidarnos del viaje a vela desde el Guayas hasta el Callao. En palabras de quien estuvo a su lado “Vio al fin la muerte sin alterarse y la recibió tranquilamente el 16 de mayo a la edad de 64 años”¹³, a la una de la mañana¹⁴ había fallecido a pesar de “haberse empleado todos los recursos del arte y la más esmerada asistencia para salvarlo”¹⁵; pues así lo reiteró en su comunicación oficial dirigida a su ministro de relaciones exteriores: “mas posteriormente ni los recursos de la medicina ni la esmerada atención de su familia, pudieron contener el mal que puso funesto término a sus días”¹⁶ según Pérez Pimentel se trataba de un cáncer al estómago¹⁷.

El lunes 17 de mayo de 1847 aparecía en el diario “El Comercio” bajo el título de necrología la noticia del deceso:

“Ayer a la una de la tarde ha fallecido en esta capital el distinguido americano señor D. Vicente Rocafuerte Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Ecuador, cerca de los Gobiernos del Perú, Chile y Bolivia y Plenipotenciario de

10 Ibid., loc. cit.,

11 Reproducción y transcripción del testamento del 7 de agosto de 1946. En: Colección Rocafuerte “Rocafuerte Perfiles y Perennidad”. Quito, Edición del Gobierno del Ecuador Homenaje a don Vicente Rocafuerte en el primer centenario de su muerte, mayo, 17 de 1947. Volumen 1º p. 6. de la transcripción (s/ f. Continua en el volumen.).

12 Artículo de Pedro Carbo en El Comercio N° 2367, Lima, lunes 17 de mayo de 1847. s/ n.

13 Carbo, Pedro. D. Vicente Rocafuerte. París: Librería española de E. Denne Schimitz 1874, Tomo II p. 42.

14 Comunicación oficial sobre el deceso de Vicente Rocafuerte enviada y suscrita por Pedro Carbo al ministro de relaciones exteriores publicada en El Nacional Año 8, Trimestre 6º N° 93, Quito. Viernes 18 de junio de 1847. p. 1491. Reproducción facsimilar en Colección Rocafuerte “Rocafuerte Perfiles y Perennidad” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte. Mayo 17 de 1947. Vol. 1. s/ n.

15 Artículo de Pedro Carbo en El Comercio N° 2367, Lima, lunes 17 de mayo de 1847. s/ n.

16 “Comunicación oficial...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte. Mayo 17 de 1947. Vol. 1. s/ n.

17 Pérez Pimentel, Rodolfo “Diccionario Biográfico...” . Guayaquil: Universidad de Guayaquil, 1994. Tomo VII, p. 322.

la misma república al Congreso americano tan lamentable acontecimiento fue precedido de una penosa enfermedad, que el Señor Rocafuerte contrajo en su último viaje a Quito, a donde marchó en el año próximo pasado...”¹⁸

La necrología del diario limeño fue escrita por su secretario Pedro Carbo y junto con la “Memoria Histórica Sobre la vida del Señor D. Vicente Rocafuerte...” publicada en “El Peruano” pueden ser consideradas como los primeros bosquejos para la biografía que publicaría 5 lustros después en París.

En esta necrología nos daba ya abundantes detalles sobre la personalidad de Rocafuerte al calificarlo como un “celoso y constante defensor de la causa de los pueblos ha muerto sacrificado en servicio de esta misma causa” y de su calidad humana “su alma noble y grande, que siempre lo inclinó al ejercicio de las más bellas acciones, lo hizo tan recomendable en su calidad de hombre de estado, como en su carácter de individuo”. Refiriéndose a su patriotismo expuso que este iba más allá de la patria chica afirmaba que “los votos que él formaba eran por el bien general de toda la América”, Carbo hizo una mención a su labor intelectual en la que hacía referencia a la traducción de una teología natural de Paley por Villanueva y en los Elementos de la ciencia de Hacienda por Canga Argüelles que se publicaron en Inglaterra a instancias suyas; fuera de otras publicaciones que realizase el mismo en diversos países, por último relataba de manera amplia el notable desempeño en el gobierno cuando ejerció no sólo la más alta magistratura de su país sino también la gobernación de Guayaquil pequeñas observaciones de su vida particular y finalizaba diciendo que “el debía estar preparado para el postrer momento de su existencia y tal ha sucedido realmente: ha muerto con la tranquilidad del justo y con la calma del cristiano y del filósofo” y continuaba Carbo haciendo una dolorosa reflexión “¡acaso en su tumba quedaran también sepultadas las esperanzas de todo un pueblo, que tanto debía prometerse de su noble civismo y de su alma grande y generosa!”¹⁹

El martes 18 de mayo de 1847, en la iglesia de Santo Domingo a partir de las diez y media de la mañana se reunieron “muchas personas respetables de la capital que iban a dar la prueba de la amistad al distinguido diplomático”²⁰. Los miembros del cuerpo diplomático y consular presidido por el Ministro de Relaciones Exteriores José Gregorio Paz Soldán²¹ se colocaron a la derecha del túmulo en que descansaban los restos mortales del finado; en los asientos sobrantes de aquel lado así como los del

18 Artículo de Pedro Carbo en El Comercio N° 2367, Lima, lunes 17 de mayo de 1847. s/ n.

19 Ibid. loc. cit.,

20 El Comercio N° 2368, Lima, martes 18 de mayo de 1847. s/n.

21 El notable desempeño de este ministro en esta cartera es estudiado por Garibaldi, Rosa “La política exterior del Perú...” Fondo Editorial Fundación Academia Diplomática del Perú, 2003 pp. 6, 23-24, 26-27, 29-32, 34, 36, 39, 45, 51-54, 61-62, 126, 157, 173, 177, 180, 184, 194, 195, 198, 200, 203-205, 207-209, 226 y 307, respectivamente.

lado izquierdo del túmulo estuvieron ocupados por personas de las más distinguidas de nuestra capital²². Representaron al presidente de la república general Ramón Castilla dos de sus edecanes, los señores Carrillo y Pérez expresamente enviados para cumplimentar en estas exequias; además se encontraba el oficial mayor del Ministerio de Relaciones Exteriores Manuel Morales²³; de estos tres últimos personajes no se nos indica el sitio que ocuparon cerca del túmulo pero creemos que tuvieron una posición más que destacada cerca del cuerpo diplomático y consular. A las 11 de la mañana empezó la vigilia y luego el padre prior de la orden de Santo Domingo cantó la misa de los muertos; durante las exequias se le hicieron a Vicente Rocafuerte “los honores militares debidos a su alto empleo por una parte de las tropas de la guarnición formada delante de la Iglesia. Luego que se entonó el último responso se condujo el cadáver al cementerio general, acompañado por un lúcido séquito que ocupaba cerca de cuarenta carruajes”²⁴.

En el cementerio hoy conocido por el nombre de su diseñador el Presbítero Maestro y que el editor del diario señaló en aquella oportunidad sólo como el panteón; ni bien “fue bajado de la carroza de lujo en que se llevó el ataúd que contenía el cadáver”²⁵ las cuatro cintas que pendían de aquel fueron tomadas por 4 personalidades diplomáticas que debieron de señalarse previamente, las cuales lo hicieron en este orden: el Ministro de Relaciones Exteriores del Perú, el Ministro de la República de Chile, el Ministro de la República de Bolivia acreditado para asistir al congreso americano y, por último el Encargado de Negocios de los Estados Unidos de Norteamérica.

Siendo llevado de esta manera el féretro hasta frente del nicho donde debía ser introducido, pero previamente se colocó en tierra el ataúd y en aquel momento pronunció un discurso el Ministro de Relaciones Exteriores del Perú, José Gregorio Paz Soldán, del que vemos un magnífico elogio que comenzaba así:

22 Así tenemos que asistieron los señores Manuel Ferreyros, Felipe Barrera, Pio Tristán, Francisco Javier Mariátegui. Domingo Elías, Manuel Sierra, José Manuel Tirado, Juan José Sarratea Juan Ugarte, Aquiles Allier, los señores Espantoso, Convoy, Demaquet, Armeros, Luzurraga, Phlucuer, Carbo, Aldea, Herce, Tabara, Ros, Barrios, Soyer, Gonzales, Mendoza, Boulanger, generales Pardo Zela y Jaramillo. En El Comercio N° 2368. Lima, martes 18 de mayo de 1847. s/ n.

23 En cuanto al oficial mayor Garibaldi haciendo referencia a Bákula, Juan Miguel, “Perú: entre la realidad y la utopía”, 180 años de política exterior “Lima Fondo de Cultura Económica, Fundación Academia Diplomática, 2002 tomo I, pp. 105 y 106 nos dice “Dado que el despacho de Relaciones Exteriores estuvo a cargo de un ministro que también lo era de Gobierno o Interior, los asuntos diplomáticos quedan frecuentemente en manos del oficial mayor. Dedicado a la política interna y preocupado por su asistencia a las cámaras, el titular se limitaba a tratar los asuntos internacionales en el Consejo de Ministros y daba sus instrucciones al oficial mayor responsable de la redacción de toda la correspondencia diplomática y consular.” En Garibaldi, Rosa “La Política Exterior del Perú...” Lima, Fondo Editorial Fundación Academia Diplomática del Perú, 2003, p. 31.

24 En El Comercio N° 2368, Lima, martes 18 de mayo de 1847. s/ n.

25 En El Comercio N° 2368, Lima, martes 18 de mayo de 1847. s/ n.

“¡Restos preciosos de un americano ilustre descansa en paz. La tierra que os cubre, no será pesada aunque no sea la tierra de la patria. El filósofo que se sacrificó por la causa del género humano, tiene por patria al mundo...” y luego seguían otros párrafos, sabemos por el enviado del diario que el ministro no había tenido tiempo de prepararlo pero sus palabras fueron muy sentidas y nos reflejan un hondo sentir por parte de una autoridad peruana hacia un ecuatoriano eminente:

“Colocado en el sepulcro va a principiar para ti el juicio de la posteridad. Ella como la presente generación sólo tiene un fallo que debe pronunciar – que tu corazón perteneció siempre a la causa de la América, que fuiste defensor de la libertad y que en la silla del poder, o en el asilo del proscrito, fuiste filósofo patriota y un ejemplo de civismo (...) Tu alma activa hacía sentir el fuego sagrado que la animaba. Sombra querida, sombra ilustre de Americano Rocafuerte ¡La América toda congregada en esta fúnebre mansión de la muerte y de la eternidad viene a derramar lágrimas sobre tu tumba; justo era que sus representantes te diesen el último adiós, y que en vida fuiste el defensor más celoso de los derechos del mundo que descubrió Colón! Los demás gobiernos cuyo aprecio supiste merecer nos acompañan con sus lágrimas. El eterno había premiado tus virtudes, descansa en paz...”²⁶

El espíritu que animaba la ocasión no fue exagerado cuando el ministro Paz Soldán finalizó su discurso diciendo que “el sepulcro que hoy recibe tus restos, será custodiado por la ternura de los hijos del Perú. Yo no tengo que ofrecer mas que lágrimas... recíbelas”²⁷. Ya que como veremos su recuerdo y memoria quedo no sólo en el sentir de los peruanos nacidos en su época sino del siglo XX inclusive.

Luego de finalizadas las palabras del ministro Paz Soldán se adelantó ante el ataúd el Encargado de Negocios de la República de Nueva Granada, señor José del Carmen Triunfo, pronunció un discurso que el enviado del diario no pudo reproducir de manera íntegra porque, no lo escuchó con la comodidad que se requería para dicho fin; pero sí nos presentó un extracto que hace referencia biográfica sobre la vida pública de Rocafuerte de la que hemos hablado al inicio y parte de aquel verso dice así:

“Creando Dios al hombre a su imagen y semejanza depositó en él los principios de lo justo y de lo bello, y con ello fundó en ese día los derechos de la humanidad. Desenvolver esta verdad en sí mismo generalizada después fue la obra y la carrera de Rocafuerte en toda su vida. Su familia lo advirtió desde temprano; y con ese motivo hizo saliese de Guayaquil y viniese a Lima donde al lado del Gran La Mar continuó nutriéndose en esas verdades...”²⁸.

26 El Comercio N° 2368, Lima, martes 18 de mayo de 1847. s/ n.

27 El Comercio N° 2368, Lima, martes 18 de mayo de 1847. s/ n.

28 El Comercio N° 2368, Lima, martes 18 de mayo de 1847. s/ n.

Finalizado este discurso que pronunció el Encargado de Negocios de aquella República en nombre del cuerpo diplomático residente en Lima; se colocó en su nicho al finado y regresaron todos los que habían concurrido al cementerio a casa del difunto Rocafuerte en el momento de despedirse de los deudos el señor Diego J. Benavente Ministro Plenipotenciario de la República de Chile,²⁹ Decano del Cuerpo Diplomático acreditado en nuestro país pronunció unas últimas palabras que fueron las siguientes:

“En infausta ocasión me cabe la honra de ser el órgano del Cuerpo Diplomático residente en Lima para manifestar su profundo sentimiento por la irreparable pérdida del señor Ministro Plenipotenciario del Ecuador don Vicente Rocafuerte, uno de los más ilustres colegas, uno de los más esclarecidos americanos y uno de los más fervorosos apóstoles de la ilustración. Si alguna cosa puede mitigar tan justo dolor, será sólo el público reconocimiento de sus preclaras virtudes y de sus eminentes servicios a la causa americana...”³⁰.

Por último, aquel día 18 de mayo “los diversos ministros públicos y agentes consulares” manifestaron su duelo haciendo enarbolar a media asta los pabellones de sus respectivos domicilios; según lo expuesto por el enviado del diario.

Al día siguiente el 19 de mayo, el periódico oficial “El Peruano” bajo el título de funerales reproducía íntegramente en su sección editorial el discurso del ministro de Relaciones Exteriores del Perú José Gregorio Paz Soldán, señalando en un párrafo inicial que los funerales se habían realizado con la solemnidad del caso indicando sólo de forma genérica quienes concurrieron al mismo además de las “muchas personas de respeto amigas del ilustre finado que justamente mereció la estimación general de cuantos le conocían”³¹; anunciaban la pronta publicación de lo que el editor considero “algunos datos biográficos” y que como hemos visto era ya una completa biografía del personaje y aparecieron en los siguientes dos números de “El Peruano”³².

El sábado 22 de mayo en el diario “El Instructor Peruano” en la sección “Historia de la semana” se refería al deceso de Rocafuerte, como un acontecimiento “desgraciadamente irreparable” que había “causado la más profunda sensación en la capital”³³ haciendo hincapié en su vida pública la resumía de la siguiente manera:

29 El cargo diplomático lo mencionó Pedro Carbo en una comunicación dirigida al ministro de Relaciones Exteriores de su país el 20 de mayo de 1847 y publicada en El Nacional N° 93, Quito, viernes 18 de junio de 1847. p. 1492.

30 El Comercio N° 2368, Lima, martes 18 de mayo de 1847. s/ n

31 El Peruano N° 41, Lima, miércoles 19 de mayo de 1847. p. 171.

32 El Peruano N° 42, Lima, sábado 22 de mayo de 1847. pp. 175- 176. y el N° 43 Lima, Miércoles 26 de mayo de 1847. pp. 179-180.

33 El Instructor Peruano. Tomo I, N° 37, Lima, sábado 22 de mayo de 1847. p. 5.

“Este ilustre Americano que tanto ha trabajado por el progreso del nuevo mundo, ya de ministro de Estado en Méjico, ya de viajero en Europa donde por su influjo se han publicado multitud de obras útiles destinadas a la instrucción de la juventud americana ya de Presidente en el Ecuador donde no obstante el predominio militar supo mantener con dignidad su benéfico gobierno, ya de Gobernador de Guayaquil en la fatal época de la fiebre amarilla salvando millares de víctimas con sus acertadas disposiciones y su heroico valor, ya de senador en el Congreso ecuatoriano, donde sostuvo con intrepidez digna de un romano los derechos del pueblo en la época de la revolución ecuatoriana, donde contribuyó poderosamente al triunfo moral y positivo del 6 de Marzo, ha dejado tras de sí el dolor en todos los corazones patriotas. Sus virtudes privadas han correspondido a su gloriosa carrera; el recuerdo de sus virtudes será consuelo para su desolada familia”³⁴.

El día martes 25 de mayo aparecía en la sección “comunicados” la invitación que los parientes y deudos realizaron para que asistieran el jueves 27 a las diez de la mañana, en la misma iglesia de Santo Domingo, a “las exequias por el alma del Sr. Ministro del Ecuador D. Vicente Rocafuerte” rogando a sus amistades “se dignen solemnizar con su asistencia este acto religioso”³⁵. No encontramos ninguna mención u comentario sobre este acto religioso que sabemos bien era de estricto índole particular; pero sí apareció publicado el mismo día que se celebró la misa unos versos titulados “A la memoria del Sr. D. Vicente Rocafuerte”, de los cuales, la primera estrofa decía así:

“América te llora....! fuiste un astro
Que vino a iluminar su oscuro suelo:
Cumplida tu misión volaste al cielo,
En pos dejando refulgente astro”³⁶.

A diferencia de un remitido que fue pagado por un remitente de iniciales M. V. que fue publicado siete días antes, el 20 de mayo y que consistió en un soneto titulado “A la llorada Muerte del Sr. D. Vicente Rocafuerte”, aparecido en la sección “comunicados”³⁷. Estos versos fueron insertados por decisión de los editores de “El Comercio” dentro de la parte que correspondía a noticias de las que se daban divulgación por cuenta propia del diario; los mismos que recibieron en la sección “historia de la semana” de “El Instructor Peruano” un elogioso comentario que se expresaba así:

“son tan raros los buenos versos que bien podemos citar como un acontecimiento de esta semana el hermoso canto fúnebre dirigido a la memoria del Sr. Rocafuerte publicado en “El Comercio” del jueves. En toda la composición se advierte el sentimiento

34 El Instructor Peruano. Tomo I, N° 37, Lima, sábado 22 de mayo de 1847. pp. 5 y 6.

35 El Comercio N° 2373, Lima, martes 25 de mayo de 1847. s/ n

36 El Comercio N° 2375, Lima, jueves 27 de mayo de 1847. s/ n.

37 El Comercio N° 2370 Lima, jueves 20 de mayo de 1847. s/ n.

más puro y elevado. Las imágenes más felices y el más armonioso y elegante estilo. La idea madre del canto no podía ser más noble y más fecunda. “El hombre que trabaja por la libertad de su país sin más armas que la razón y la justicia y que tiene en ellos esa fe invencible que le hace omnipotente.” No podemos resistir al deseo de presentar la primera estrofa como una preciosa muestra de la composición mencionada”³⁸.

Por lo que reprodujeron la primera estrofa que ya hemos insertado en esta investigación y además pidió el editor de esta sección de “El instructor Peruano” que “En nombre de la poesía americana no podemos menos de invitar al autor de este canto a cultivar una musa que sabe tan valientemente lanzarse en el difícil campo de la poesía lírica”. Encontramos una respuesta a lo largo de su vida por parte del joven de 15 años autor del verso transcrito pues identificamos sus iniciales con las del insigne poeta guayaquileño Numa Pompilio Llona³⁹.

Al día siguiente el 28 de mayo aparecía en la sección comunicados del diario “El Comercio” el último canto métrico encontrado titulado “Sobre la tumba del Eminentísimo ciudadano Sr. D. Vicente Rocafuerte”, que fue firmado por H. Quemare⁴⁰; con lo cual acaban las piezas poéticas en honor del finado y la información sobre su deceso en nuestra capital. Como hemos visto los sectores políticos y sociales se sintieron conmovidos por la muerte de este ilustre patriota guayaquileño que sirvió con desinterés a la causa de la emancipación americana y que el Estado peruano consideró en el momento de determinar los honores que se le rindió en nuestra capital.

3.-La noticia del deceso en la ciudad de Quito: junio de 1847

La noticia de la muerte del ex presidente Vicente Rocafuerte llegó a conocimiento de sus compatriotas de manera coloquial antes del 14 de junio de 1847 y por la publicación de la comunicación oficial que cursó el secretario de la legación en Lima, Pedro Carbo al Ministro de Relaciones Exteriores con fecha 20 de mayo de 1847 y que se imprimió en la edición de “El Nacional” del viernes 18 de junio se hizo de conocimiento a la población quiteña en general. Debemos considerar que a pesar de la rapidez de los vapores rumbo a Guayaquil (a donde la noticia llegó el día 7 de junio) tardó casi un mes en llegar a la capital de la vecina República del norte y por ende fue publicada casi coincidiendo por un par días, pasado el mes de su deceso; la que nosotros hemos denominado “comunicación oficial” iba escrita para las autoridades diplomáticas del gobierno ecuatoriano; prueba de ello será que se publicó con el siguiente requerimiento:

38 El Instructor Peruano N°39 Lima, sábado 29 de mayo de 1847. p.?

39 Que como sabemos había pasado a estudiar en el Convictorio de San Carlos en Lima el año de 1846. En Tauro del Pino, Alberto. Enciclopedia Ilustrada del Perú. Lima: Peisa, 2001 volumen 9, p. 1481.

40 El Comercio N° 2376, Lima, viernes 28 de mayo de 1847. s/ n.

“Habiendo quedado en mi poder el archivo de la Legación, espero se sirva Ud consultar la voluntad de S.E. el Presidente acerca de la persona a quien deba entregarlo en esta Capital a fin de que yo pueda verificar mi regreso a esa República”⁴¹.

Será interesante contrastarla con la única versión del entierro que hemos presentado; la que provenía del enviado del diario “El Comercio” a cubrir dicha ceremonia. Carbo se refirió al deceso de Rocafuerte como una pérdida irreparable que había sufrido el Ecuador pues “había perdido un hombre esclarecido, un patriota distinguido y desinteresado, cuya fama quedará inscrita en sus anales...”⁴² y acoto una circunstancia muy peculiar que no fue divulgado en su momento en la prensa limeña y concernía al gobierno peruano, que según Carbo tuvo a bien hacerle los honores de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario a pesar de no haber podido realizar aquel, la presentación oficial de sus credenciales ante el gobierno del general Castilla, debido a la grave enfermedad que lo aquejaba y que terminó por llevarlo a la tumba, por ello Carbo pudo decir que: “El entierro de sus restos mortales se hizo el día 18 con toda pompa y una concurrencia proporcionada a su alto carácter público y a sus relaciones sociales”⁴³, dijo que entre los concurrentes estuvieron la mayoría de ecuatorianos residentes en Lima fuera de varios extranjeros distinguidos y del gran número de peruanos a quienes calificó de “respetables”⁴⁴.

Expuso brevemente sobre la importancia de la asistencia al funeral de las autoridades peruanas así como de la presencia de una parte de las tropas de la guarnición; la que según el propio Carbo “le hizo al ilustre difunto todos los honores militares que le correspondían a su elevado empleo”⁴⁵. Prosiguió exponiendo sucintamente la presencia del cuerpo diplomático y consular y nombró a quienes leyeron los discursos tanto en el cementerio como en la casa del difunto agradeciendo en particular al “señor José del Carmen Triunfo, Cónsul General y Agente Confidencial de la Nueva Granada (quien con suma bondad se encargo de todo lo relativo a la concurrencia del cuerpo Diplomático y Consular, y de otros para la solemnidad del acto)”⁴⁶. Este hecho es muy curioso

41 “comunicación oficial...” El Nacional, Año 8, Trimestre 6º, Nº 93, Quito, viernes 18 de Junio de 1847. p. 1493 “reproducción facsimilar...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte..., mayo 17 de 1947. Vol. 1, s/ n.

42 “comunicación oficial...” El Nacional, Año 8, Trimestre 6º, Nº 93, Quito, viernes 18 de junio de 1847. p. 1491. “reproducción facsimilar...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte..., mayo 17 de 1947. Vol. 1, s/ n.

43 Ibid. loc. Cit.

44 1492 “comunicación oficial...” El Nacional, Año 8, Trimestre 6º, Nº 93, Quito, viernes 18 de junio de 1847. p. 1491. “reproducción facsimilar...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte..., mayo 17 de 1947.

7. Vol. 1, s/ n.

45 Ibid. loc. Cit.

46 1492-1493 “comunicación oficial...” El Nacional, Año 8, Trimestre 6º, Nº 93, Quito, viernes 18 de junio de 1847. p. 1491. “reproducción facsimilar...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte..., mayo 17 de 1947. Vol. 1, s/ n.

pues deja ver que no sólo el gobierno le hizo las exequias de acuerdo a su rango sino que el cuerpo diplomático y consular acreditado en Lima respondió al llamado de uno de sus miembros para asistir en conjunto a este hecho luctuoso.

Carbo remitió los periódicos y diarios de los días 17 y 18 de mayo aparecidos en Lima agradeciendo a los que consideró “ilustrados escritores públicos” los cuales según él : “con la mejor buena voluntad y solo animados de la estimación que les merecía el finado, han hecho por medio de las preces las publicaciones que han de transmitir a la posteridad sus prominentes calidades y al aprecio que de ellos hace la presente generación”⁴⁷.

Por lo antes expuesto Carbo consideró dignas “de la gratitud de la nación ecuatoriana las señaladas consideraciones y las distinguidas demostraciones de aprecio con que se ha honrado la memoria de un ilustre hijo suyo en esta fúnebre ocasión ya por parte del gobierno y pueblo hermano...” con lo que hace alusión directa tanto al gobierno y población peruana de aquel entonces.

En la misma edición de “El Nacional” en la sección “Despacho del Interior” se publicó el mismo día un decreto dado por el presidente Vicente Ramón Roca el 14 de Junio en el cual atendiendo a los esclarecidos servicios prestados a su patria se mandó celebrar honras fúnebres el día 28 de junio en las Iglesias catedrales de toda la República “consagradas a la memoria del finado Señor Vicente Rocafuerte; procurando que el acto sea con la pompa y solemnidad posibles”⁴⁸ aquel día llevaron luto “todos los empleados civiles, militares y de hacienda de toda la República”⁴⁹. Además se hizo hincapié en las ceremonias ha realizarse en Quito; donde se mandó que hubiese asistencia de los funcionarios y empleados del Estado tanto de primera como de segunda clase en todas las catedrales de la ciudad⁵⁰. Quedó encargado de llevar a cabo la ejecución de este decreto “el Ministro Secretario de Estado en el despacho del interior”⁵¹, quien debía de hacerlo llegar en forma oportuna a todos los gobernadores de la República.

La misma edición de “El Nacional” presentaba una crónica titulada “fallecimiento del Sr. Vicente Rocafuerte y descripción de su mérito por un edicto”⁵² de autor desconocido en ella se aseveró con justicia que:

47 “comunicación oficial...” El Nacional, Año 8, Trimestre 6º, Nº 93, Quito, viernes 18 de junio de 1847. p. 1493. “reproducción facsimilar...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte..., mayo 17 de 1947. Vol. 1, s/ n.

48 “comunicación oficial...” El Nacional, Año 8, Trimestre 6º, Nº 93, Quito, viernes 18 de junio de 1847. p. 1496. “reproducción facsimilar...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte..., mayo 17 de 1947. Vol. 1, s/ n.

49 Ibid. Loc. Cit.

50 Ibid. Loc. Cit.

51 Ibid. Loc. Cit.

52 “comunicación oficial...” El Nacional, Año 8, Trimestre 6º, Nº 93, Quito, viernes 18 de junio de 1847. p. 1498 a 1503. “reproducción facsimilar...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte..., mayo 17 de 1947. Vol. 1, s/ n.

“La muerte de un ciudadano ilustre es una especie de calamidad pública; y el gobierno animado de un sentimiento de justicia y verdadera pena desea se consagre a la memoria del Señor Rocafuerte, el homenaje de alta estimación y gratitud que le han dado un indisputable título sus distinguidas cualidades y virtudes republicanas”⁵³.

El redactor de esta crónica daba una síntesis de su vida pública en México, en la Presidencia de la República, en la campaña que dirigió desde Lima alentando “con sus escritos la opinión de sus conciudadanos, la ensancha y la dispone a un regeneración: raya el 6 de Marzo, y con eficaces recursos fomenta esa revolución consagrada por sus votos favorecida y honrada por su cooperación”⁵⁴. Antes de concluir su texto pedía a sus compatriotas que recuerden al finado porque:

“innegables han sido la grandeza del alma, el patriotismo desinteresado y anheloso, la probidad sólida, el amor a la libertad, el valor imperturbable para combatir contra la tiranía, el entusiasmo por la civilización, las ciencias y las artes y en fin las virtudes de la época que han distinguido a Rocafuerte. Acátenlas todo ecuatoriano, reconozca los bienes que han producido, y haga que a su corazón sea grata la memoria de tal hombre”⁵⁵

Finalizaba haciendo ver la orfandad en la que quedaba por su trágica desaparición el pueblo ecuatoriano diciendo:

“cuanta falta os va hacer en adelante!! El habría contribuido a consolidar vuestra recuperación, a hacerla gloriosa – el habría allanado la senda de vuestro progreso a la sombra de las instituciones liberales que se os han dado – él, con su nombre, que se ha hecho oír en dos mundos, os habría proporcionado más respetabilidad y consideración en el exterior”⁵⁶.

El Congreso ecuatoriano de 1847 decretó el traslado de sus restos desde Lima a Guayaquil; la convención nacional de Quito en 1851 y la de Guayaquil en 1853 expedieron iguales decretos que no se llegaron a cumplir⁵⁷.

53 “comunicación oficial...” El Nacional, Año 8, Trimestre 6º, Nº 93, Quito, viernes 18 de junio de 1847. p. 1498. “reproducción facsimilar...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte..., mayo 17 de 1947. Vol. 1, s/ n.

54 comunicación oficial...” El Nacional, Año 8, Trimestre 6º, Nº 93, Quito, viernes 18 de junio de 1847. p. 1501. “reproducción facsimilar...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte..., mayo 17 de 1947. Vol. 1, s/ n.

55 “comunicación oficial...” El Nacional, Año 8, Trimestre 6º, Nº 93, Quito, viernes 18 de junio de 1847. p. 1502. “reproducción facsimilar...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte..., mayo 17 de 1947. Vol. 1, s/ n.

56 “comunicación oficial...” El Nacional, Año 8, Trimestre 6º, Nº 93, Quito, viernes 18 de junio de 1847. p. 1503. “reproducción facsimilar...” Quito, Edición del Gobierno del Ecuador. Homenaje a don Vicente Rocafuerte..., mayo 17 de 1947. Vol. 1, s/ n.

57 Nota a pie de página en Carbo, Pedro. “D. Vicente Rocafuerte” En “Revista Latino Americana . Primer año. Paris, Librería Española de E. Denne Schimtz, 1874. Tomo II, p. 43.

4.- El monumento fúnebre en el cementerio de Lima: mayo de 1851

En el cuarto aniversario del deceso de Vicente Rocafuerte, el 16 de mayo de 1851 su viuda Baltazara Calderón de Rocafuerte realizó el acto del traslado de los restos del nicho donde había sido enterrado a un monumento que ella había mandado hacer en Italia con el objeto de perpetuar la memoria de su finado esposo.



Los deudos amigos, paisanos, compatriotas, el cuerpo diplomático, encabezado por el ministro de S.M.B., así como diferentes representantes del Congreso peruano se reunieron en el cementerio a las 9 de la mañana para tal efecto⁵⁸ celebrándose una misa de difuntos, concluida la misma se encaminaron al “nicho que contenía los restos del ilustre Rocafuerte” formados en debida procesión todos los asistentes; luego de exhumarse los restos “fueron conducidos a la puerta del monumento, situado frente al lugar donde estaban las notabilidades militares. Al introducir bajo el monumento la triple caja de madera de rosa que encerraba las cenizas del virtuoso republicano,” el señor cónsul general del Ecuador, Francisco Javier Espinoza, pronunció un discurso que comenzaba así:

“Este es el día consagrado a la memoria de un hombre ilustre, el día de la recompensa debida a un talento bienhechor a un apóstol de la moderna civilización, a un antiguo prócer de la independencia americana que desde muy temprano hizo valer las santas máximas de la libertad y los principios democráticos bajo los cuales se ha rejuvenecido el nuevo mundo...”⁵⁹.

El cónsul se refirió en su discurso a la viuda de Rocafuerte de quien afirmó:

“agobiada cuatro años por acerba pena, ha dedicado a los restos de su esposo este monumento, que quiere que lo sea de su propio dolor, de su lealtad y de su ternura, y vosotros señores oficiosos para secundar el impulso de las pasiones

58 Se mencionaron a los siguientes personajes : “diferentes representantes del pueblo, entre Cabero, Tirado, Forcelledo, Costas; y muchos otros ciudadanos de diferentes clases de cuyo número eran los señores Mariátegui (vocal de la Suprema), Ortiz Zevallos, Paz Soldán, Ugarte, Ramos Conroy, Codecido, General Lagormarcino, Herce, Rivero, Tristón, Ros, Moreyra, Cotes, Espantoso, Bergmanes, Lembecke, Ollague, los RR. PP. Urias, Torres, Elizalde, (J. Domingo) los jóvenes Elías”. En El Comercio N° 3553 Lima, viernes 16 de mayo de 1851. s/ n.

59 El Comercio N°3553, Lima, viernes 16 de mayo de 1851. s/ n.

generosas y poseídos de un sentimiento puro y exquisito de estimación por una notabilidad americana, por el hijo de mi patria, por el ínclito Rocafuerte: lleváis en este momento un bálsamo de consuelo al quebrantado corazón de su esposa;⁶⁰...

Finalizaba su discurso con los agradecimientos donde incluyó no sólo al gobierno sino también al pueblo peruano:

“un sentimiento de vehemente gratitud en nombre de la viuda de Rocafuerte, no menos que del gobierno y pueblo ecuatorianos: sí, señores del gobierno y pueblo ecuatorianos que tan sinceramente han deplorado la muerte del hombre de sus esperanzas y en cuya vida veían cifrado el porvenir próspero y venturoso de la patria: del gobierno y pueblo ecuatorianos, que si tuvieron de apurar un cáliz de amargura por aquella irreparable pérdida recibieron el consuelo de esos oficios respetuosos y desinteresados que honraron al merito que dejaba el mundo de esos testimonios de duelo y consideración, tan dignos de reconocimiento que el ilustrado gobierno peruano, los individuos de más posición nativos y extranjeros, y en suma este pueblo culto, sensible y generoso, ofrecieron a la memoria del Ecuador en su día supremo”⁶¹.

En la misma edición de “El Comercio”⁶² además de explicar que la obra había sido ejecutada en Génova por el celebre José Gaggiani quien había sido primer escultor de Carlos Alberto de Saboya, rey de Cerdeña⁶³ y de decirnos que el monumento fúnebre pesaba 445 quintales y sus dimensiones eran: “de 4 varas y tercia de alto, 2 varas 2 tercias de largo y vara y tercia de ancho”; realizó una descripción del monumento el cual con su reja ocupa un espacio de veinte varas y es de mármol blanco – consta de dos cuerpos, de los cuales el interior descansa sobre una base de mármol negro y está adornada de diversos bajos relieves de exquisito trabajo, dos de ellos representan al Guayas bajo el emblema de un anciano coronado de juncos y rodeado de animales y plantas acuáticas, en actitud de verter las aguas de una urna ; los demás figuran los genios de la historia y de la aflicción -- y en uno de los lados están esculpidas las armas del Ecuador. El segundo cuerpo es una elegante urna llena de vistosas moldaduras, sobre la cual descuelga una hermosa estatua de la beneficencia en ademán de dar limosna y el epitafio hecho por el insigne y destacado codificador Andrés Bello decía lo siguiente:

60 Ibíd. Loc. Cit.

61 Ibíd. Loc. Cit.

62 Ibíd. Loc. Cit.

63 Rey de Cerdeña de 1831 a 1849. En Williamson David. *Kings and Queens of Europe* Boston, 1988. p. 200

TUS RELIQUIAS VICENTE ROCAFUERTE,
AQUÍ GUARDÓ LA MUERTE
PERO QUEDA TU NOMBRE PARA GLORIA
DEL MUNDO AMERICANO Y PARA EJEMPLO
DE CÍVICAS VIRTUDES TU MEMORIA.

VICENTE ROCAFUERTE NACIÓ EN GUAYAQUIL
EL 3 DE MAYO DE 1783 Y MURIÓ EN LIMA
EL 16 DE MAYO DE 1847

Ese mismo día apareció un comunicado titulado “En la Exhumación de los restos del preciado señor D. Vicente Rocafuerte” elogiando a través de la prosa la egregia figura de nuestro personaje; el sábado 17 de mayo de 1851 aparecieron varios comunicados el primero de ellos titulado “Rocafuerte” empezaba por decir que entre los asistentes al campo santo “para solemnizar la instalación de los mortales restos del preclaro americano Rocafuerte en el mausoleo que debe custodiarlos como un precioso legado a la posteridad...” había notado la ausencia “de dos muy distinguidos conciudadanos” determinando por su redacción que era ecuatoriano incidiendo que nada salvo alguna imposibilidad física debía de haber sido un obstáculo al cumplimiento de un deber sagrado” y en una nota al pie del remitido señaló con nombre propio que estos eran el ex presidente Vicente Ramón Roca y el general Antonio Elizalde, vencedor de Flores; finalizaba diciendo que allí se había visto “a floreanos que se florizan y se enorgullecen al solo nombre del general Flores” retomando su elogio al finado exponía brevemente su desempeño en filadelfia en 1821 y 1822 contra de la monarquía mexicana y lo calificaba del “Franklin de la América” y el remitido fue firmado por “Guatemotzin”⁶⁴. El segundo comunicado de aquel sábado daba una relación de los asistentes⁶⁵.

El día lunes 19 de mayo ambos comunicados fueron tuvieron replica el primero por un remitido firmado por “un amigo” en el que se defendió sólo al ex presidente Vicente Ramón Roca, al señalar que aquel no “estuvo convidado, a pesar de que hubo convite especial para dicha función”⁶⁶ El segundo comunicado fue criticado por un remitente que firmo como el “críticón” y luego de definir que significaba categoría consideraba bien aplicada a los miembros de las cortes pero no a los que poseyeran sólo fortuna y menos a los que esperaban heredarlas y con esta crítica mordaz a algunos asistentes al traslado de los restos concluye la información que poseemos para aquel mes de mayo de 1851.

64 El Comercio N° 3554, Lima, sábado 17 de mayo de 1851. s/ n.

65 Decía textual : “ +El 16 de mayo de 1851+ A las diez del día de hoy se bendijo en nuestro panteón el monumento del Excmo. Señor D. Vicente Rocafuerte, Ministro y Enviado Extraordinario cerca del Perú &c. El Acto fue presenciado por muchas personas de categoría, entre los señores Adams, Barton, Toro, Codecido, Armero, Oyague, Julio Pflucker, Federico Bergmann, Jesús Eldredge, Prieto, Espinosa, Costas y varios otros. Gloria y loor al inmortal ;j Vicente Rocafuerte!! En el Comercio N° 3554, Lima, sábado 17 de mayo de 1851. s/ n.

66 El Comercio N° 3555, Lima, lunes 19 de mayo de 1851. s/ n.

5.- Epílogo en la ciudad de Lima

Los restos de Vicente Rocafuerte serían trasladados a Guayaquil sólo 33 años después de la inauguración del monumento en el cementerio de Lima, en 1884⁶⁷. En Lima se le recordó 103 años después de su traslado con un homenaje en la Biblioteca Nacional del Perú y con una romería a su monumento llevada a cabo en la mañana del martes 16 de diciembre de 1997 organizada por la facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú representada por su profesor honorario y presidente de la Academia de Historia del Perú, en aquel entonces Dr. Félix Denegri Luna así como de la embajada de la república de Ecuador representada por su embajador Horacio Sevilla Borja dentro de las actividades del coloquio peruano-ecuatoriano de historiadores que tuvo a nuestro personaje como su tema de exposición⁶⁸ con esto podemos concluir que en un primer momento fue el estado peruano el que supo estar a la altura de las circunstancias cuando cumplimento a Rocafuerte en el momento de su deceso y a fines del siglo XX las instituciones privadas culturales de mas alto nivel recordaron al eminente e insigne guayaquileño con el respeto que la posteridad le debe.



67 Esto es motivo de una investigación aparte.

68 El coloquio peruano-ecuatoriano de historiadores “Vicente Rocafuerte en la Relación Ecuatoriana-Peruana” que tuvo como sus participantes a los doctores, Carlos Calderón Chico, José Santiago Castillo Illingworth, Félix Denegri Luna y José Agustín de la Puente Candamo y se llevó a cabo el 16 de diciembre a las 6.30 pm en la sede del Instituto Riva Agüero de la PUCP.

Bibliografía

Bákula, Juan Miguel

2002. *Perú: entre la realidad y la utopía, 180 años de política exterior*. Lima: Fondo de Cultura Económica, Fundación Academia Diplomática, t. I.

Campos, Jorge

1985. *Bolívar*. Barcelona: Salvat, p. 184, 192. Carbo, Pedro

1874. "D. Vicente Rocafuerte". *Revista Latino-Americana*. París, 1 Tomo II, p. 40.

1847. *El Comercio*. Lima, 17 de mayo, s/n.

1847. "Memoria histórica de la vida del Sr. D. Vicente Rocafuerte, Ministro Plenipotenciario del Ecuador cerca de los Gobiernos del Perú, Chile y Bolivia". *El Peruano: Diario oficial*. Lima, 22 de mayo, p. 175-176 y 26 de mayo, p. 179-180.

El Comercio

1851. Lima, 16 de mayo, s/ p.

1847. Lima, 18 de mayo, s/ p.

Denegri Luna, Félix

1996. "Las expediciones floreas. Decisiva intervención peruana". En *Perú y Ecuador: apuntes para la historia de una frontera*. Lima: Bolsa de Valores de Lima: PUCP. Instituto Riva Agüero, p. 140-151.

Garibaldi, Rosa

2003. "La expedición armada de Juan José Flores 1846-1847". En *La política exterior en la era de Ramón Castilla: defensa hemisférica y defensa de la jurisdicción nacional*. Lima: Academia Diplomática del Perú. Fondo Editorial, p. 170-188.

Homenaje a don Vicente Rocafuerte

1947. Quito: Gobierno del Ecuador, vol. 1.

El Instructor Peruano

1847. Lima, 22 de mayo, p. 5, y 29 de mayo, s/p.

El Nacional

1847. Quito, 18 de junio, s/p.

El Peruano

1847. Memoria histórica sobre la vida del señor D. Vicente Rocafuerte... *El peruano: Diario oficial*. Lima, 26 de mayo, p. 180.

Pérez Pimentel, Rodolfo

1994. *Diccionario Biográfico del Ecuador*. Guayaquil: Universidad de Guayaquil, Tomo XII, p. 311-323.

Tauro del Pino, Alberto

2001. *Enciclopedia Ilustrada del Perú*. Lima: Peisa, volumen 9, p. 1481.

Villacrés Moscoso, Jorge W.

1967-78. *Historia Diplomática de la República del Ecuador*. Guayaquil: Imprenta de la Universidad de Guayaquil, 1971, volumen II, p. 217.